



II Pregón de Semana Santa

Banda de Cornetas y Tambores.
Santísimo Cristo de la Victoria

Carlos Javier Blanco Rodríguez

16 de Marzo de 2013

Parroquia de San Juan de Regla – León

PRELUDIO

Muy buenas tardes a todos y gracias por su presencia.

Es una gran responsabilidad conducir este Segundo Pregón organizado por nuestra Banda, máxime después del listón tan alto dejado el año pasado por mi antecesor Nacho Arias, pero a la vez es un motivo de orgullo el poder hablarles de nuestra particular Semana Santa, cosa que voy a intentar por medio de mis pobres palabras, pero siempre dejándome guiar por el corazón.

Hablar de Semana Santa siempre supone hablar de sentimientos y vivencias personales e irrepetibles, pero en el caso de la Victoria además es hablar de sacrificio y superación constantes, características ambas que nos han llevado a ocupar un puesto entre las principales bandas de cornetas y tambores de toda nuestra geografía. No ha sido fácil; el camino ha estado lleno de obstáculos y zancadillas ya que difícilmente se suele ser profeta en tu tierra, pero precisamente ha sido siempre esa dificultad la que nos ha hecho más fuertes y abnegados en nuestro empeño.

Diecinueve Semanas Santas nos contemplan, y son muchas las vivencias y anécdotas. Recuerdo como se formó la banda con miembros que proveníamos de otras formaciones musicales, como el caso de nuestro anterior director Alejandro que un buen día decidieron abandonar la por aquella época emergente banda de la Redención o la consolidada banda del Nazareno; O aquellos primeros ensayos allá por el año 1994 bajo la supervisión en el montaje de marchas a un ritmo frenético de casi una o dos marchas por semana por el incansable Michi.

Cómo olvidar a dos jóvenes alevines cuando allá por el año 1997 en la madrugada cordobesa a eso de las 5 de la mañana dormían plácidamente sentados en el quicio de un portal mientras esperábamos a que el misterio de la Coronación de Espinas hiciera su salida de la mezquita; parece que fue ayer y sin embargo uno de aquellos niños durmientes ha sido elegido director de la banda este año - ¿verdad, Santi? - y otro se ha convertido en un referente en la primera voz, como en el caso de nuestro compañero Richard.

Cómo olvidar a mi amigo Felipe, siempre a mi lado en los momentos complicados; a los más veteranos, como File, David, Fran, Jandri, Valentín, y perdonadme que no os nombre a todos, que han estado desde el principio luchando sin descanso; a los que posteriormente se han ido incorporando,

aportando su savia nueva y sin cuyo compromiso hubiera sido imposible llegar hasta donde hemos llegado, y cómo no, de manera especial a aquellos que nos dejaron físicamente pero que siempre estarán en nuestros corazones.

En este Segundo Pregón iremos desgranando uno a uno los distintos desfiles en los que participaremos utilizando como hilo conductor las marchas que hoy se van a interpretar y apoyándonos en los textos evangélicos que servirán de introducción a las mismas y que nos ayudarán a entender y visualizar mejor las composiciones y lo que representan, así como lo que se siente acompañando un Paso de Misterio cuando el aire se impregna de aroma a incienso y las Sagradas imágenes cobran mágica vida con su lento caminar, intentando transportarles de esta manera hasta el Sábado de Pasión en la plaza de Santo Martino, al Domingo de Ramos en Jerez detrás de la borriquita, a Jesús Prendido el lunes santo en el Condado, hasta un cristo muerto y crucificado por las calles de Cádiz, El Gitano a golpe de tambor y saeta en Tornería, un gran Poder en la noche del jueves Santo y por último Jesús Nazareno ayudado por Simón de Cirene en la mañana del viernes.

Señoras y señores, con ustedes la banda, mi banda,

Santísimo Cristo de la Victoria.

SÁBADO DE PASIÓN

La tarde del Sábado de Pasión es tarde de nervios contenidos, puesta de largo e inicio de una nueva semana santa. Un portón de madera se abre y poco a poco se perfila la túnica blanca del Señor mecida con ese peculiar movimiento tan ajeno a la tradicional puja leonesa; suena la Marcha Real y se abre el telón.

Y Le llevaron primero a casa de Anás. El Sumo Sacerdote interrogó a Jesús sobre sus discípulos y su doctrina. Jesús le respondió: «He hablado abiertamente ante todo el mundo; he enseñado siempre en la sinagoga y en el Templo, donde se reúnen todos los judíos, y no he hablado nada a ocultas. ¿Por qué me preguntas? Pregunta a los que me han oído lo que les he hablado; ellos saben lo que he dicho.» Apenas dijo esto, uno de los guardias que allí estaba, dio una bofetada a Jesús, diciendo: «¿Así contestas al Sumo Sacerdote?» Jesús le respondió: «Si he hablado mal, declara lo que está mal; pero si he hablado bien, ¿por qué me pegas?»

DOMINGO DE RAMOS

Tarde de fiesta en Jerez. Multitud de niños con palmas inundan las calles y acompañan la imagen del Señor sentado sobre el pollino; hemos cambiado las calles del viejo reino legionense por la algarabía festiva de la capital andaluza cuna del cante, comienza el segundo acto.

Y los discípulos fueron, e hicieron como Jesús les mandó; y trajeron el asna y el pollino, y pusieron sobre ellos sus mantos; y Él se sentó encima. Y la multitud, que era muy numerosa, tendía sus mantos en el camino; y otros cortaban ramas de los árboles, y las tendían en el camino. Y la gente que iba delante y la que iba detrás aclamaba, diciendo: ¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas! Cuando entró Él en Jerusalén, toda la ciudad se conmovió, diciendo: ¿Quién es éste? Y la gente decía: Este es Jesús el profeta, de Nazaret de Galilea.

LUNES SANTO

Después del primer paso por las calles jerezanas aguarda el recorrido tras la imagen de Jesús Prendido. El Condado muestra su devoción por sus imágenes y acompañan las mismas en su penitencial recorrido. Comienza el tercer acto.

Llegó Judas, uno de los doce Apóstoles, al Huerto de los Olivos o Getsemaní, donde Jesús estaba orando con tres de sus discípulos, Pedro, Juan y Santiago, y con el traidor iba gran tropel con espadas y palos, de parte de los Pontífices y ancianos del pueblo, y el que le iba a entregar le había dado esta consigna: "Al que yo besare, ese es. Sujetadlo". Y llegándose a Jesús, le besó diciendo: "Salve, Maestro", a lo que el Señor contestó: Y la gente decía: Este es Jesús el profeta, de Nazaret de Galilea.

MARTES SANTO

La tarde del Martes Santo entremezcla el olor del penitencial incienso con el del mar que baña la Tacita de Plata. La espléndida imagen de Jesús muerto en la cruz con las imágenes de San Juan, María la Virgen y María Magdalena al pie de la misma recorren el intrínseco callejero a hombros de los sufridos cargadores dando paso de esta manera al cuarto acto.

Y he aquí, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo; y la tierra tembló, y las rocas se partieron; y se abrieron los sepulcros, y muchos cuerpos de santos que habían dormido, se levantaron; y saliendo de los sepulcros, después de la resurrección de él, vinieron a la santa ciudad, y aparecieron a muchos. El centurión, y los que estaban con él guardando a Jesús, visto el terremoto, y las cosas que habían sido hechas, temieron en gran manera, y dijeron: Verdaderamente éste era Hijo de Dios. Estaban allí muchas mujeres mirando de lejos, las cuales habían seguido a Jesús desde Galilea, sirviéndole, entre las cuales estaban María Magdalena, María la madre de Jacobo y de José, y la madre de los hijos de Zebedeo.

MIÉRCOLES SANTO

El Miércoles Santo la multitud se agolpa en la plaza para ver a su Cristo Gitano maniatado a los pies de un gran olivo que preside la escena del Prendimiento. El sonido de una bulería se entremezcla con el desgarró de las saetas dando comienzo al quinto acto.

Luego, hablando él aún, vino Judas, que era uno de los doce, y con él mucha gente con espadas y palos, de parte de los principales sacerdotes y de los escribas y de los ancianos. Y el que le entregaba les había dado señal, diciendo: Al que yo besare, ése es; prendedle, y llevadle con seguridad. Y cuando vino, se acercó luego a él, y le dijo: Maestro, Maestro. Y le besó. Entonces ellos le echaron mano, y le prendieron. Pero uno de los que estaban allí, sacando la espada, hirió al siervo del sumo sacerdote, cortándole la oreja. Y respondiendo Jesús, les dijo: ¿Como contra un ladrón habéis salido con espadas y con palos para prenderme? Cada día estaba con vosotros enseñando en el templo, y no me prendisteis; pero es así, para que se cumplan las Escrituras.

JUEVES SANTO

Con la izquierda por delante y costero a costero se arranca la noche de Jueves Santo el Gran Poder de Brenes, la conjunción entre músicos y cuadrilla alcanza su máximo exponente dando comienzo de esta manera al sexto acto.

Era la preparación de la pascua, y como la hora sexta. Entonces dijo a los judíos: ¡He aquí vuestro Rey! Pero ellos gritaron: ¡Fuera, fuera, crucifícale! Pilato les dijo: ¿A vuestro Rey he de crucificar? Respondieron los principales sacerdotes: No tenemos más rey que César. Así que entonces lo entregó a ellos para que fuese crucificado. Tomaron, pues, a Jesús, y le llevaron. Y él, cargando su cruz, salió al lugar llamado de la Calavera, y en hebreo, Gólgota;

VIERNES SANTO

La mañana del Viernes Santo se produce el encuentro entre Jesús y su madre María en una particular vía de la amargura de la localidad de Constantina y ante la atenta mirada de su pueblo cumpliéndose de esta manera el séptimo acto.

Y llevándole, tomaron a cierto Simón de Cirene, que venía del campo, y le pusieron encima la cruz para que la llevase tras Jesús. Y le seguía gran multitud del pueblo, y de mujeres que lloraban y hacían lamentación por él. Pero Jesús, vuelto hacia ellas, les dijo: Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí, sino llorad por vosotras mismas y por vuestros hijos. Porque he aquí vendrán días en que dirán: Bienaventuradas las estériles, y los vientres que no concibieron, y los pechos que no criaron. Entonces comenzarán a decir a los montes: Caed sobre nosotros; y a los collados: Cubridnos. Porque si en el árbol verde hacen estas cosas, ¿en el seco, qué no se hará?

EPÍLOGO

Este segundo pregón está tocando a su fin, no obstante no quisiera concluir el mismo sin rendir mi particular homenaje a Mario Díez Ordas que ha sabido entender el espíritu del alma de la Victoria como si de un componente más de la misma se tratara; por eso Mario, me he tomado la licencia de utilizar tus palabras.

“Hace ahora 19 años que crujieron las bisagras de aquel portón carcomido de tedio, que secuestraba la semana que en León dura más que una semana, cuando estallaron cornetas de sol y raza, tocadas por un ejército de soldados de la gracia sin túnica y sin capillo, sin cofradía ni varas, con su majestad la música como única generala y derribaron el templo de la rutina endiosada y un aire de primavera recorrió los pentagramas y León aprendió que el arte si es arte no tiene patria. Han pasado ya diecinueve años y la Victoria no acaba, aquí tenéis su pregón, no le hacen falta palabras, Andalucía y León saben bien de lo que habla, de Dios mismo por la calle que viene pidiendo marchas y donde el pone su andar, la Victoria pone el alma.”